

Cómo se despilfarra el dinero de los presos en las cárceles de Madrid

Personas de gran relieve en la política monárquica de nuestro país han sido las que más pusieron en camino para poder llevar a cabo la opinión que se despilfarra que se hace del dinero de los presos, a quienes no se les dan medios de defensa.

Lo que vamos a relatar constituye, a nuestro entender, una grave inmoralidad. Ha de ser norma de toda persona que sepa elevar algo su pensamiento, cuando administra intereses que no son propios, ser más escrupulosa en su gestión y de una probidad extraordinaria. Cuando el dinero que se administra pertenece, como en este caso, a pobres reclusos que casi siempre están olvidados de la opinión y huérfanos en absoluto de todo amparo de la justicia, es deber de los administrados llegar al grado máximo de escrupulosidad. Pero esto no ocurre en Madrid, por culpa de la Dirección General de Prisiones y de los ministros de Gracia y Justicia. Vamos a señalar un caso que es síntoma verdaderamente desconsolador.

Es precepto legal que en las prisiones donde se extingan penas afflictivas haya escuelas, para que los corrigidos puedan aprender las primeras letras. La necesidad de que en la cárcel de mujeres de Madrid funcionara una escuela, a partir de la instalación en la misma del correccional que estaba en Alcalá de Henares, la sostuvo en los señores Ortega Morejón y Cadoño, presidente entonces de la Audiencia territorial de primer grado, y hoy magistrado del Supremo e inspector general de Prisiones el segundo.

Podríamos aportar los argumentos que ambos expusieron apoyando su tesis; pero juzgamos innecesario hacerlo, porque basta leer la ley de Libertad condicional para enterarse de que el funcionamiento de estas escuelas es INDISPENSABLE. Conforme a la Junta de Prisiones y la Dirección General de las mismas, se acordó la instalación de una escuela en la cárcel de mujeres de Madrid y se procedió a designar profesora para la misma, recayendo el nombramiento en doña Tomasa Carmen Trapero. Esto se hizo con fecha 2 de julio de 1918, siendo sancionado por la Dirección General el 30 de octubre del mismo año. Esta profesora ha trabajado hasta el mes de septiembre del año 1920, en que la dejaron cesante, la cantidad de 2.708,33 pesetas SIN HABER DADO CLASE UN SOLO DIA.

Figura en el expediente un oficio del entonces director de la cárcel, señor Luque, en el que se dice que esta profesora se presentó muchas veces en la prisión con propósito de dar clase, y la interesada afirma que siempre se le negó realizar esta misión, a pretexto de que no había local adecuado para instalar la escuela.

Señalemos asimismo esta señora que ha sido nombrada para la lección en el mismo despacho del director, en el patio, en cualquier sitio, pero que, no obstante su buena fe, siempre encontró la misma negativa.

Necesitos, que comencemos perfectamente a todas las dependencias de la cárcel, que nos ocupa, afirmamos que hay local suficiente para instalar la escuela en modo alguno.

vigorosamente al Partido a apoyar a la C. G. T. y a la Internacional Sindical, Renaudel termina su fogoso discurso con un llamamiento a la unión y fraternidad internacional. Una ovación entusiasta de todo el Congreso acogió estas últimas palabras del orador.

LEDEBOUR EN LA TRIBUNA : : : : : Era tradicional que los delegados extranjeros limitaran su intervención a llenar un acto de cortesía. Ledebour ha roto con esta costumbre, y los congresistas, que comprenden la trascendencia y significación internacional del acto de fraternidad que espontáneamente se realiza, aplauden calurosamente al noble militante alemán cuando, eruido y jovial, no obstante sus setenta años, llega a la tribuna.

Que el lector me perdone si damos espacio a este asunto. Es demasiado importante para el porvenir del Socialismo y de la Humanidad para que no le concedamos toda la atención debida. Ledebour, tras breves aclaraciones, entra en el fondo del debate, que es la unidad socialista alemana.

«Hace algunas semanas—dice—, cuando el Gabinete Wirth se hallaba en situación vacilante, tuvimos nosotros, socialistas independientes, algunas conferencias con los socialdemócratas y los miembros del Gobierno. Estuvimos de acuerdo con los mayoritarios para formar el Gobierno y emprender la lucha contra la reacción, representada por Ludendorff. Wirth nos prometió hacer lo posible para llevar adelante esta política. Wirth es un burgués con carácter. Con ocasión de otra conferencia, en la que se trataba de la lucha de clases, Wirth hizo la siguiente declaración (que dedicamos a todos los Romanos y Melquíades Álvarez de por ahí): YO NO DESEO LA GUERRA DE CLASES ENTRE PATRONOS Y OBREROS; PERO SI ESTALLA, MI PUESTO ESTARA AL LADO DE LOS TRABAJADORES.»

Y cuando han cesado los aplausos, el camarada Ledebour exclama:

«Es la declaración más valiente que yo he oído hacer a un hombre de la clase burguesa, y la cito porque expresa nuestra posición. Nosotros no somos partidarios del sabotaje. Hay comunistas que dicen: «Tanlo nos importa Wirth como Ludendorff.» Esta no es ni mi opinión ni la de mis amigos. La política del sabotaje es siempre mala. Nuestros esfuerzos han tendido como resultado al hacer posible un Gobierno democrático, que quiere hacer una política de paz con el mundo, y principalmente con Francia, y por esto en el Reichstag hemos prestado la confianza al Gabinete Wirth para reforzar su mayoría. Está seguro el camarada Renaudel que los independientes haremos cuanto esté a nuestro alcance para realizar la unidad.» (Grandes aplausos.)

Después, examinando las relaciones entre independientes y comunistas, que llama «condemnidarios», da una nota muy cómica:

«El Partido Comunista nos ha enviado una nota pidiéndonos estableciéramos un común programa máximo de gobierno. En el programa que nos presentaron aparecieron mucho más conservadores que nosotros, pues si bien copian parte de nuestro programa, en sus modificaciones añaden la reforma administrativa y judicial, que es lo que pide la burguesía reaccionaria. Más tarde celebramos una conferencia para examinar la hipótesis de sustituir el Gobierno burgués por un socialista. Los comunistas se negaron a afrontar las responsabilidades del Poder. Querían ser nuestros aliados a condición de no participar en nuestra acción.

Esto demuestra nuestro deseo de unión en Alemania. Para hacer la unión internacional es necesario que los socialistas de la derecha sean más revolucionarios y que los comunistas renuncien a la política de mentiras y calumnias preconizada por Lenin.»

Finalmente, y como conclusión de su discurso, Ledebour formula la siguiente proposición:

«Que el Comité Ejecutivo de Viena haga un llamamiento a la Segunda y a la Tercera Internacionales para buscar los medios de efectuar en conjunto la acción internacional sobre puntos determinados.»

Los compañeros Longuet, Mayeras, Renaudel y Grumbach se adhieren a la proposición de Ledebour. León Blum y Bracké hablan a su vez en un sentido análogo, si bien también que Moscú rechace la unidad, Ledebour interviene de nuevo, refiriéndose del aspecto verdaderamente internacional que ha tomado el debate, diciendo que no se debe prejuzgar acerca de las respuestas que se recibirán.

HABLA SERRATI : : : : : Para encontrar el discurso del camarada Serrati debemos alzar el orden de los debates. El director de «L'Avanti!» no llevaba mandato de hablar en el Congreso; pero el Partido Socialista, habiendo ofrecido un modesto banquete a todos los delegados extranjeros, a los postres hemos podido oír al compañero Serrati hablar en un francés impecable y en presencia de casi todos los congresistas que se han alistado como comensales.

Serrati habla de los crímenes insensatos del fascismo y describe la trágica situación del proletariado italiano. «Es el momento que escogió Moscú—dice— para exigimos la acción.»

Y dejando esto hace una profesión de fe que extranjará a cuantos separados de la manra que ha sido injuriado por Moscú. «Sin embargo—dice Serrati—, yo soy bolchevista, yo soy sovieta, yo estoy por la dictadura del proletariado, que debe desaparecer con la burguesía. Yo acepto lo que han hecho los camaradas de Rusia. Yo no acepto, amigo Grumbach, tus críticas. La Revolución no se critica, se puede criticar a ciertos hombres y al Comité Ejecutivo. Yo me he revuelto contra los camaradas rusos el día que, ante la imposibilidad de conocer nuestra situación y la vuestra, han querido violentar la situación interna-

cional, comprometiéndolo su propia Revolución y la de otros países, sirviendo la reacción internacional, que surge con el extremismo y dispone de una policía internacional. Existió una coalición entre el capitalismo y el cierto extremismo verbal. Ejemplo: Stines (el gran capitalista alemán) compra periódicos en todas partes.

Ledebour: ¿También en Italia? Serrati: Sí. Ledebour: Es su internacional. Serrati: Se dice, y esto es muy curioso, que ciertos camaradas rusos hacen la misma política que Stines. Ambos quieren llevar a Serrati al Poder. Es una de las razones por las cuales yo no quiero el Poder.

La Internacional que se organizará debe ser de acción; pero también de ideas, de intransigencia y lucha de clases. La Internacional se hará, pues, ya que Lenin ha perdonado a Lafont; y porque el más intransigente de nosotros no ha de perdonar a Renaudel y a Bracké. Hay que emprender el trabajo en seguida sobre nuestro viejo programa marxista, partiendo de la declaración del proletariado, pasando e inevitable para la Revolución. El día de la lucha la clase obrera hará cesar las escisiones e impondrá la unión. Deseando que llegue este día cuando antes, me despido de entre vosotros.»

Una larga ovación saludó al valiente luchador italiano al terminar su discurso.

Paul Faure se levanta y dice:

«Compañeros: Lo que habíamos deseado está hecho. Ahora que Serrati ha hablado podemos decir que es toda la Internacional la que ha hablado libremente en la tribuna libre del Partido Socialista francés. Lo que hemos oído en el Congreso y aquí nos da la esperanza de que la unidad internacional se hará restableciendo la fraternidad entre todos los pueblos.»

Más de trescientos voces entonan con entusiasmo «La Internacional», y se ve la alegría aparecer en todos los rostros, pensando en el día en que cesará la lucha italiana, que los trabajadores deben imponer que cesen pronto entre hermanos enemigos, pensando únicamente en el enemigo común: el capitalismo de reacción, de guerra y de miseria.

En la próxima crónica hablaremos de la discusión sobre la política nacional.

AtmÉ FLOREAL

París, 31 octubre

Las grandes vergüenzas y lenidades de la Beneficencia Provincial

En la última sesión de la Diputación provincial, emendándose la madeja y ocurriendo lo que con las carezas, que al tirar de una tras de ella sale casi toda la banasta, fueron saliendo a la vergüenza pública los siguientes hechos:

Que el director del Hospicio (en Aranjuez se halla instalado esta establecimiento provincial), a pretexto de que hay niños rebeldes que se escapan, no solamente no informa al visitador, ni a la Comisión de Beneficencia, ni al presidente de la Diputación de tales fugas, sino que llega a más: por sí y ante sí expulsa niños que luego son traídos a Madrid y abandonados en la vía pública.

Que, comenzando por los céleros y continuando por los demás funcionarios del establecimiento, nadie cumple con su obligación, cada uno hace lo que le da la gana, casi todos se abstienen de asistir al desempeño del destino, y por más que el visitador les amonesta y les amenaza y hasta llega a castigarlos (excepto la imitación que responde a una noble idea), es lo mismo: todos se ríen del visitador.

Hemos entremecido esos hechos por que así los denunció el visitador. Que en el Hospicio hay asilados que no tienen derecho a estancia porque tienen padre y madre, no impedido aquel, y hasta en situación económica que no es de pobreza.

Que un empleado tiene el embriaguez por hábito; por consecuencia de este vicio, anda a golpes con otro funcionario de más categoría y se le despide sin someterse a expediente ni notificar el despido a la Comisión.

Que todos los efectos del culto, todos absolutamente, que había en la capilla del edificio de Madrid se hallan en poder de particulares, claro que en calidad de depósito, como si la Diputación no tuviera sobra de locales para ser depositaria de lo que es suyo. Y la entrega de todo cuanto había en la iglesia se hizo por determinación de la superioría (actualmente en Larache) sin consultar con la Diputación.

Que por efecto de esta resolución, la Diputación proyectaba la compra de un

piano, cuando el del Hospicio estaba en poder de personas ajenas a la Diputación.

Que del edificio viejo se ha hecho mangas y capirotes, y está casi desmontado por dentro, pareciendo como que una mala intención destruyó con la destrucción de los baldosines, etc.

Todo esto se supo en la última sesión de la Diputación provincial. Y esto... esto demuestra que el pueblo debe acudir su apatía y del pueblo debe acudir su apatía y del pueblo debe acudir su apatía. ¡Ah! Si en el establecimiento provincial, que sólo han de aprovechar para necesitados, pudiese haber la permanente vigilancia de nuestros camaradas, ¡cuán otra sería la situación!

Porque, en este caso concreto del Hospicio, se demuestra. Solamente nuestros camaradas Ovejero y Barrio se pueden levantar para lanzar acusaciones tan terminantes cual las que siguen:

Palabras de Ovejero: «Todo cuanto ocurre en el Hospicio tenía que ocurrir. El día que vosotros votasteis el traslado del Hospicio a Aranjuez, ese día se hundió el Hospicio. Describan los céleros, desertan los funcionarios administrativos, desertan los maestros, los celadores... ¡Huyan los niños! Esa es vuestra obra; en ella no quisimos participar.»

Palabras de Barrio: «Hay que señalar una acción rápida, enérgica, terminante. Y esa acción consistió en el señor visitador, porque, cuando yo lo fui del Hospicio, ni una paja se movía allí sin que de ello no tuviese yo conocimiento. Mientras el señor visitador no sepa todo, por insignificante que parezca lo ocurrido; mientras no sepa, por parte diario, cuanto ocurre, nada se logrará para mejorar la deplorable situación del Hospicio. Yo exigía que a diario y minuciosamente se me informase, y así, como podía proveer con prontitud y eficacia.»

Y dijo Ovejero también: «Cuando esos niños se escapan hay la demostración, con esas fugas, de cuál es el régimen de grave abandono en que está el Hospicio. Y esto no puede continuarse; si queremos que se evite el que un día se llame al orden a la Diputación para acusarla de que no sabe cumplir con sus obligaciones; si queremos evitar que sobre la Diputación caiga el estigma de que se refractaria a las reacciones sentimentales, de que no tienen acceso en ella los rasgos humanitarios.»

Y nadie más... ¡Nadie más habló tan concretamente, tan firmemente enjuiciando, tan con miradas puestas en elevación. Por eso la discusión, que estuvo a punto de ser ahogada por los gritos de: «Que pasen las denuncias a la Comisión! ¡A la Comisión, que es la del...», por eso la discusión degeneró en disputa, y en los pasillos se llegó casi a la agresión personal, siendo el maurista señor Nadal, anterior visitador del Hospicio, actual sustituto del comunista García Quejido en la visita del Hospicio, el que, desafiando al escandaloso «¡Más eres tú!», produjo el escándalo que daba aspecto más vergonzoso a lo que puede denominarse, y hay que denominarlo, la tragedia del Hospicio.

Desde que se ha constituido la Diputación no hubo día que no saliese a plaza alguna denuncia acerca del Hospicio. Se nombró un juez especial para abrir expedientes, cuyo número uno correspondió a un capellán. También se ha nombrado una Comisión para que, con un mes de plazo, presente un proyecto de reorganización del Hospicio.

Antes que este asunto se resolviera el del don Ramón. Para los mauristas tiene mayor importancia el tratar de anular la elección de presidente de la Diputación, puesto al que uno de ellos aspiró, que el cooperar con la fuerza numérica de sus votos a una mayor lenidad en el establecimiento de la tragedia por que pasan los desdichados niños del Hospicio.

Un encargado de fábrica asesinado

BARCELONA, 8.—Anoche, domingo, cuando regresaba de paseo a su domicilio, por la carretera de Hospitalet, fué objeto de una agresión el encargado de una fábrica de vidrio, Eudaldo Durán, de cincuenta años, contra el cual dispararon varios tiros dos sujetos desconocidos. El herido falleció a poco de ingresar en el Hospital de Hostafreñach.

Se desconoce cuál haya sido el móvil de este atentado.

De la víctima sólo se tiene el antecedente de que había sido en la fábrica un activo reclutador de afiliados para el Sindicato libre.

Si que es una ideica

San Rafael va a tener más suerte que «San» Santiago. Explicación al canto. El día de Santiago, patrón de la caballería española, se celebró este año magníficamente en Valladolid. Fernández Silvestre marchó a la zona de Melilla, y bajo la advocación de Santiago se puso en camino de Alhucemas, y... ¿para qué repetir lo ocurrido?, lo que terminó con la tragedia de Monte Arruit.

Santiago no mató moros esta vez. Y aquí de la competencia celestial, San Rafael le ha ganado por la mano a su compañero en glorias de nubes arriba, y en el día de su fiesta onomástica decidió que Monte Arruit fuese reconquistado. Por hecho tan benemérito y patriótico del santo se va a quedar con el remolquete que recuere de un milico intercesión. Monte Arruit, la tumba marroquí de dos mil hijos de España, se llamará San Rafael de Monte Arruit.

Y ya no perdremos más esa posición. Además de la protección del santo tendrá la de un conde que le van a regalar las danzas cordobesas.

Si lo que ocurre en Marruecos no moviese a ira, habría que reír mucho ante esas advocaciones y el cañonazo.

CRONICA DE PARIS

LOS DEBATES DEL CONGRESO SOCIALISTA

DISCURSOS DE LONGUET Y GRUMBACH : : : : :

Prometimos resumir los discursos de Longuet y Grumbach, pronunciados en la sesión precedente, a continuación de la audición de los delegados extranjeros.

Longuet, como miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional de Viena, hizo más bien un relato de la actuación de este Comité, deteniéndose sobre las relaciones entabladas últimamente en Londres con el Labour Party y la correspondencia cruzada. Longuet entiende que la unión debe hacerse hacia la izquierda; hacer lo contrario sería aportar agua al molino comunista.

Grumbach rompe el fuego de la discusión sobre la política internacional. Glosa con afanadas frases de encomio la manifestación internacional que tanta emoción había causado al Congreso, sacando la conclusión de que la Internacional existe y sólo procede organizarla. Para saber cómo, Grumbach, que el conocer varios idiomas le permite estar sólidamente documentado, se lanza a un examen profundo de las teorías de los comunistas, en contradicción con los hechos, y es doloroso—dice—ante la realidad rusa, que se continúe la campaña de injurias y calumnias, haciendo perder a las masas toda confianza en el Socialismo.

Sentado esto, Grumbach insiste en que mientras se llega a la reorganización de la Internacional, se constituya un Comité de enlace, pues la falta de comunicaciones directas entre los diversos partidos, cuando la burguesía tiene a su servicio varias Agencias de información que inducen al error a la opinión pública, podría ser funesto al proletariado y a la paz del mundo.

DISCURSO DE RENAUDEL

El compañero Pedro Renaudel es el primer orador de la mañana de hoy sobre el debate de la Internacional, y comentando las relaciones entabladas hace esta afirmación: «Yo creo que tergiversamos demasiado la unidad internacional. Yo no digo que debemos precipitar los acontecimientos,

mas temo dejemos pasar las ocasiones de acción.»

Dirigiéndose a Ledebour, que sigue con interés el debate, Renaudel dice:

«Es entre Alemania y Francia donde se halla el nudo de la paz. Es en Alemania donde está el nudo de la unidad socialista internacional, como es en Rusia donde radica la unidad más lejana entre socialistas y comunistas. A nosotros el problema de la unidad no nos incomoda. A vosotros os incomoda después de los luchas ardientes, cuyo origen se remonta al 4 de agosto de 1914, cuando en el grupo parlamentario os encontrasteis con los compañeros para negar los créditos de guerra.

Nosotros os decimos: Por la paz del mundo y nuestra acción de socialistas es menester que podamos apoyarnos fuertemente sobre los trabajadores ingleses. Para que nuestra acción pueda repercutir en favor de Alemania, es menester que los trabajadores alemanes comprendan que sólo podemos hacerlo agrupados el máximo posible de fuerzas socialistas.

Y por esto, Ledebour, yo me dirijo a vosotros para que busquéis todos los medios de hacer la unidad. Sólo cuando nos digáis «ha llegado la hora», podremos nosotros entrar en acción.»

El orador, muy aplaudido por todos los congresistas, indica que lo que importa es reunir el mayor número posible de partidos, aunque no estén completamente unidos nacionalmente, y en apoyo de su tesis, precisa que antes de la guerra pertenecían a la Internacional tres partidos rusos y dos de Inglaterra.

«Vamos a esperar—dice Renaudel— que el bolchevismo quiera considerar que la unión es posible con nosotros para unirnos todos los socialistas? ¿Es que no podemos desde ahora trabajar en este sentido? Yo estoy por esta solución última—estando todos de acuerdo en no cerrar la puerta a los comunistas—, pues habrá momentos en que la acción inmediata será posible.»

Renaudel se extiende en razonados argumentos sobre las divisiones sindicales, que fomenta todavía Moscú, e incitando

El juego del compañero Hamon

El camarada Agustín Hamon ruega a los compañeros que editen o publiquen semanarios, revistas o folletos sindicalistas, socialistas, comunistas y anarquistas. Estas publicaciones le servirán para sus trabajos sociológicos, lo mismo en libros que en artículos de periódicos y revistas.

Dirección: Profesor Agustín Hamon, Ty an Diaoul, Párvénan (Côte-du-Nord), Francia.

En favor de EL SOCIALISTA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior, MADRID, M. Medel, A. Trashorras, V. Maestre, J. Prieto, A. S., F. de la Riva, V. Serrano, J. Olalla, V. Barco, J. María Serrano, T. Tolentino, J. Mora, 0.50, R. Sanz, 0.75, SALAMANCA, Agrupación Socialista, M. Mora, 2, I. Milán, 2, A. Pollo, 1, José Gordo Centenera, 5, A. Goé, 1, E. Ascenio, 1, E. Machin, 1, L. Fernández Díaz, 1, M. Villalba, 1.50, J. García, 1, E. Carreras, 5, Total 21.4207.

